

**¿QUÉ RELACIÓN TIENE EL AUMENTO
EN LOS AÑOS DE ESCOLARIDAD NO
OBLIGATORIA EN LA EMANCIPACIÓN
DE LOS JÓVENES EN CATALUÑA
DURANTE LA SEGUNDA MITAD
DEL SIGLO XX?**

Pau Miret

**¿QUÉ RELACIÓN TIENE EL AUMENTO
EN LOS AÑOS DE ESCOLARIDAD NO
OBLIGATORIA EN LA EMANCIPACIÓN
DE LOS JÓVENES EN CATALUÑA
DURANTE LA SEGUNDA MITAD
DEL SIGLO XX?**

Pau Miret

249

Comunicació presentada al VII *Congreso Internacional
de la Asociación de Demografía Histórica*
celebrat a Granada de l'1 al 3 d'abril de 2004

Centre d'Estudis Demogràfics

2004

¿Qué relación tiene el aumento en los años de escolaridad no obligatoria en la emancipación de los jóvenes en Cataluña durante la segunda mitad del siglo XX?

Resumen

Este artículo busca comprobar si el incremento en la escolarización más allá de los 16 años (se trata, en consecuencia, de la educación no obligatoria) es un factor explicativo del retraso en la emancipación de los jóvenes de las últimas décadas. El umbral etáreo máximo considerado son los 35 años. Se define que un joven se encuentra emancipado si no convive con sus padres o cohabita con una pareja estable. Se trata de un estudio que, en primer lugar, describe la pauta de emancipación según edad y sexo para las generaciones nacidas entre 1924 y 1968. La hipótesis general afirma que el retardo en la emancipación ha estado asociado a un aumento en la inversión educativa, ya sea porque se ha extendido la estrategia de dejar el domicilio familiar más tarde para poder dedicarse a estudiar con mayor intensidad, o porque se aprovecha la situación de convivir más tiempo con los padres como contexto propicio para prolongar la educación. Se controla por edad, sexo y generación de pertenencia, con el objetivo de aislar el papel de la escolaridad en la pauta de emancipación. Las fuentes de datos utilizadas son los datos primarios de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 y de la Encuesta de Población Activa, esta última desde el primer trimestre de 1990 hasta el primero de 2003, encuestas que son tratadas al nivel de año-persona para todos los individuos residentes en Cataluña en un momento dado de su curso vital entre los 16 y los 35 años. Tras el análisis se concluye que el aumento en la escolaridad ha estado claramente relacionado con el retraso en la emancipación.

Palabras clave: Escolaridad, emancipación, Cataluña

Resum

Aquest article busca comprovar si l'increment de l'escolarització més enllà dels 16 anys (es tracta, en conseqüència, de l'educació no obligatòria) és un factor explicatiu del retard de l'emancipació dels joves de les darreres dècades. S'ha considerat el llindar coetani màxim de 35 anys. Es defineix que un jove està emancipat si no conviu amb els seus pares, o cohabita amb una parella estable. Es tracta d'un estudi que, en primer lloc, descriu la pauta d'emancipació, segons l'edat i el sexe per les generacions nascudes entre 1924 i 1968. La hipòtesi general afirma que el retard en l'emancipació ha anat associat amb un augment en inversió educativa, ja sigui, perquè s'ha estès l'estratègia de deixar el domicili

familiar més tard per poder dedicar-se a estudiar amb major intensitat, o perquè s'aprofita la situació de conviure més temps amb els pares com un context propici per perllongar l'educació. Es controla per edat, sexe i generació de pertinença, amb l'objectiu d'aïllar el paper de l'escolaritat en la pauta d'emancipació. Les fonts de dades utilitzades són les dades primàries de l'Enquesta Sociodemogràfica de 1991 i de l'Enquesta de Població Activa, aquesta última, des del primer trimestre de 1990 fins al primer de 2003, enquestes que són tractades a nivell d'any-persona per tots els individus residents a Catalunya en un moment donat del seu curs vital entre els 16 i els 35 anys. Després de l'anàlisi, es conclou que l'augment de l'escolaritat ha estat clarament relacionat amb el retard de l'emancipació.

Paraules clau: Escolaritat, emancipació, Catalunya

Abstract

This paper seeks to test whether an increase in non-compulsory scholar-years has been an explanatory factor for staying longer at parental home and for late partnership, phenomena observed in contemporary Catalonia. An age-range from 16 to 35 has been considered. People who live with parents but not with a partner is defined as non-emancipated. Firstly, birth-cohort age-patterns are described from those born in 1924 till those born in 1968. The general hypothesis states that late leaving home has been associated with a significant increase in educational capital. This can be explained either because to extent the years living at parental home is an strategy to facilitate an extension in education, or because young people takes advantage from staying longer at parental home in order to increase the number of years spent in non-compulsory education. Age, birth-cohort and sex have been controlled in order to show the net effects of being in education. Micro-data from 1991 Socio-demographic Survey and Labour Force Survey from first quarter of 1990 till first quarter of 2003 has been used, working with years-person of Catalanian residents at any considered year. Conclusion from the analysis stands to the hypothesis.

Key words: Education, emancipated, Catalonia

ÍNDICE

1. Marco de análisis.....	1
2. Fuentes de datos y técnica de análisis.....	2
3. Pautas de escolaridad de las generaciones catalanas.....	4
4. Pautas de emancipación para las generaciones catalanas.....	6
5. La relación entre escolarización y emancipación.....	12
6. Conclusiones. Discusión y próximas preguntas.....	15
7. Bibliografía.....	17

ÍNDICE DE TABLAS

1. Modelo en tres etapas de la probabilidad de estar emancipado Según edad, generación de pertenencia y sexo, Cataluña.....	7
2. Modelo específico de la probabilidad de estar emancipado según edad y sexo Para cada grupo quinquenal de generaciones considerado. Cataluña.....	13

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Porcentaje de hombres escolarizados por grupos de generaciones y fuente de datos.....	4
2. Porcentaje de mujeres escolarizadas por grupos de generaciones y fuente de datos.....	5
3. Proporción de emancipados según edad de los 15 a los 35 años en Cataluña, generaciones 1924-68: datos observados y presentados por un modelo logarítmico de la edad.....	8
4. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña Según grupo de generación de pertenencia.....	8
5. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según sexo.....	9
6. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña, según generaciones, hombres.....	10
7. Proporción de emancipadas de los 15 a los 35 años en Cataluña, según generaciones, mujeres.....	10
8. Edad media a la emancipación y emancipados a los 35 años, Según sexo y generaciones.....	11
9. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según Generaciones, sexo y si están o no escolarizados.....	14

1. Marco de análisis

La juventud puede ser definida por una fase del ciclo de vida constituida por un conjunto de estatus y roles sociales que evolucionan con la edad. No obstante, aunque la edad es esencialmente un hecho biológico, la delimitación de la misma en fases del ciclo de vida es una construcción social, y mientras que en nuestro entorno se refiere *de manera oficial* a los jóvenes como aquellos que tienen entre 15 y 29 años, el concepto de juventud se determina por el proceso de acumulación de habilidades y el acceso a los espacios que definen la vida adulta, a saber, la vivienda, el trabajo y la familia (Gil Calvo, 1985 y 2001; Garrido y Requena, 1996; Casal *et al.*, 2003).

De hecho, el concepto de juventud surgió para dar nombre a la prolongación de la escolaridad más allá de la adolescencia, con la aparición de la figura del aprendiz de un oficio. Inmediatamente después de la Segunda Guerra, en los países industrializados, se produjo un sincronismo entre el abandono del hogar familiar, el final de la escolarización y la entrada en el mundo del trabajo o el de la reproducción doméstica (Gallard, 1998); pero fue un período histórico excepcional, que no encuentra parangón ni en el pretérito ni en la contemporaneidad.

Al aprehender un concepto empíricamente, algunas de sus dimensiones deben ser sacrificadas en aras de la construcción operativa de la variable. Aquí, se definirá la emancipación en función únicamente de la autonomía residencial respecto a los padres¹ y de la situación actual de convivencia en pareja, excluyéndose otros rasgos sin duda fundamentales como el grado de independencia económica de la familia de origen. En definitiva, un individuo estará emancipado si reside en un hogar donde no está presente ninguno de sus padres o, en caso de convivir con su padre, con su madre o con ambos, también cohabita con su pareja; por el contrario, se considerará que una persona no está emancipada si convive en soltería (en el amplio sentido de la palabra, es decir, sin pareja alguna) y con alguno de sus padres. Así, la variable dependiente tendrá un aspecto binario, en función de si se está o no se está emancipado.

También se han establecido unos umbrales de edad en la construcción operativa de la variable emancipación juvenil, analizándose la muestra formada por el curso de vida de la

¹ La información en la que nos basamos es transversal, es decir, considera únicamente el estado del individuo en cada momento de su curso vital entre los 16 y los 35 años. En consecuencia, no es posible tener en cuenta los casos con la información truncada, es decir, aquellos en que no se convive con los padres porque los mismos murieron antes que se pudiera llevar a término el proceso de emancipación.

población con más de 15 años pero que aun no hubiera cruzado el límite de los 36 años. Por otro lado, las encuestas utilizadas, que en breve se presentarán, facilitan una ventana de observación que abarca desde el año 1940 hasta el año 2003. En definitiva, desde una perspectiva longitudinal, se busca reconstruir el curso de vida de las generaciones entre los 16 y los 35 años, de manera que las generaciones objeto de análisis serán desde las que en 1940 tenían 16 años (nacidas en 1924) hasta las que en el 2003 tenían 35 años (nacidas en 1968). Para que las pautas por generaciones sean suficientemente representativas, las mismas se han agrupado en conjuntos quinquenales, desde el grupo 1924-28 hasta el 1964-68.

Mientras que el objeto de estudio de este análisis es la condición de estar emancipado o no de un sujeto, el factor explicativo será la situación de escolaridad del mismo. La tesis del capital humano asume que una mayor inversión del individuo en educación supone una mejor carta de presentación en el mercado de trabajo (Becker, 1981); la instrucción es, en consecuencia, un bien personal en sí mismo, en cuanto repercute de manera directa en la inserción y consolidación en el mercado de trabajo en condiciones óptimas. Por otro lado, en las sociedades del sur de Europa, la familia de origen es quien respalda al joven durante su período educativo (pues el estado de bienestar se encuentra para otros menesteres; véase el modelo presentado por Esping-Andersen, 1990), con lo que un nivel de instrucción más completo implica necesariamente una pauta de emancipación familiar más tardía.

Así, la hipótesis de esta comunicación establece que la probabilidad que un individuo esté emancipado es mucho menor si el mismo se encuentra formándose, una vez han sido controladas las variables relativas a la generación de pertenencia del individuo (definida como el año de nacimiento), el sexo (estableciéndose así las especificidades por género) y la edad (trayendo a colación el calendario de la emancipación).

2. Fuentes de datos y técnica de análisis

Se utilizarán dos fuentes de datos para el análisis, a saber, la Encuesta Sociodemográfica de 1991 (una encuesta retrospectiva que dibujará la evolución del fenómeno entre 1940 y 1990) y la Encuesta de Población Activa (utilizada transversalmente y que presentará información sobre lo sucedido aquende 1990). Se pretende que las variables construidas sean comparables entre ambas fuentes de datos.

Se define como catalán a todo residente en Cataluña, de manera que si algún individuo de la Encuesta Sociodemográfica (ESD) residió sólo durante parte del curso vital entre los 16 y los 35 años en Cataluña, sólo este período será considerado en el análisis. Por otro lado, de la Encuesta de Población Activa (EPA) se extraerán únicamente las personas residentes en Cataluña en cada momento temporal.

El período de tiempo es el año natural, por lo que se considerará que un individuo tiene durante un año de observación determinado la edad que cumple en ese año, con independencia del mes de su aniversario.

En definitiva, el análisis se hará utilizando técnicas de tiempo discreto (Allison, 1984), pues se observará a los individuos componentes de las generaciones 1924-1968, al nivel de año-persona, entre los 16 y los 35 años y durante su estancia en Cataluña. En total, la ESD se compone de 10.769 individuos de estas características, que contribuyen con 217.952 años-persona. Como en la EPA se recoge si el individuo se encontraba estudiando (la variable independiente) a partir del primer trimestre de 1990, únicamente ha sido posible incorporar los casos para la EPA referente a los años transcurridos entre 1990 y 2003: en total, 114.030 años-persona que se suman a la información obtenida a través de la ESD.

La combinación de ambas encuestas no es tarea fácil. Por una parte, la ESD sólo recoge la pauta generacional completa desde los 16 a los 35 años para las generaciones nacidas a más tardar en 1955, pero las nacidas con posterioridad a esta fecha ven recortada su pauta un año de edad por cada año que les separa de esta fecha. Por otra parte, con la EPA correspondiente a los años de 1990 a 2003 se puede reconstruir la información allende la edad que una generación tenían en este año, que para los nacidos en 1955 era sólo para su treintavo aniversario, y para las generaciones nacidas con posterioridad a esta fecha suponía un año más de edad por cada año más tarde en su nacimiento. La información de una y otra encuesta ha sido vinculada a partir del año de nacimiento de la persona, es decir, según su generación de pertenencia: de este modo, unir las dos encuestas permite reconstruir la pauta de emancipación completa para todas las generaciones analizadas, pues la información de la que carece la ESD se complementa con la procedente de la EPA.

Al tratarse de una variable dependiente dicotómica, se utilizará la técnica estadística de la regresión logística (Jovell, 1995): en definitiva, la probabilidad de estar emancipado estará en función de la edad, el sexo, la generación (como variables de control) y si se está o no estudiando (como variable independiente).

3. Pautas de escolaridad de las generaciones catalanas

En general, la formación ha ido elevándose progresivamente y los años pasados en algún centro escolar eran, a una edad determinada, mayores cuanto más joven era una generación, pero además de este incremento cuantitativo, se perciben saltos educativos que señalan en algunos casos auténticas fallas generacionales: las cohortes nacidas en los años cincuenta, consideradas en conjunto, anduvieron en escuelas, institutos y universidades mucho más que las nacidas en los cuarenta, y las nacidas en los sesenta substancialmente más que las nacidas en la década anterior. También se evidencia la diferencia según género, pues la escolarización de hombres y mujeres ha sufrido una evolución histórica muy distinta. En general, puede afirmarse que las mujeres de generaciones más antiguas partían sufrieron unas proporciones de escolarizadas mucho menores que los varones, pero que las generaciones femeninas más jóvenes han superado en años de escolarización a sus congéneres masculinos: en consecuencia, la evolución histórica del acceso de la mujer a la educación no obligatoria ha sido en relación con la de los hombres históricamente mucho más acelerada.

Gráfico 1. Porcentaje de hombres escolarizados por grupos de generaciones y fuente de datos

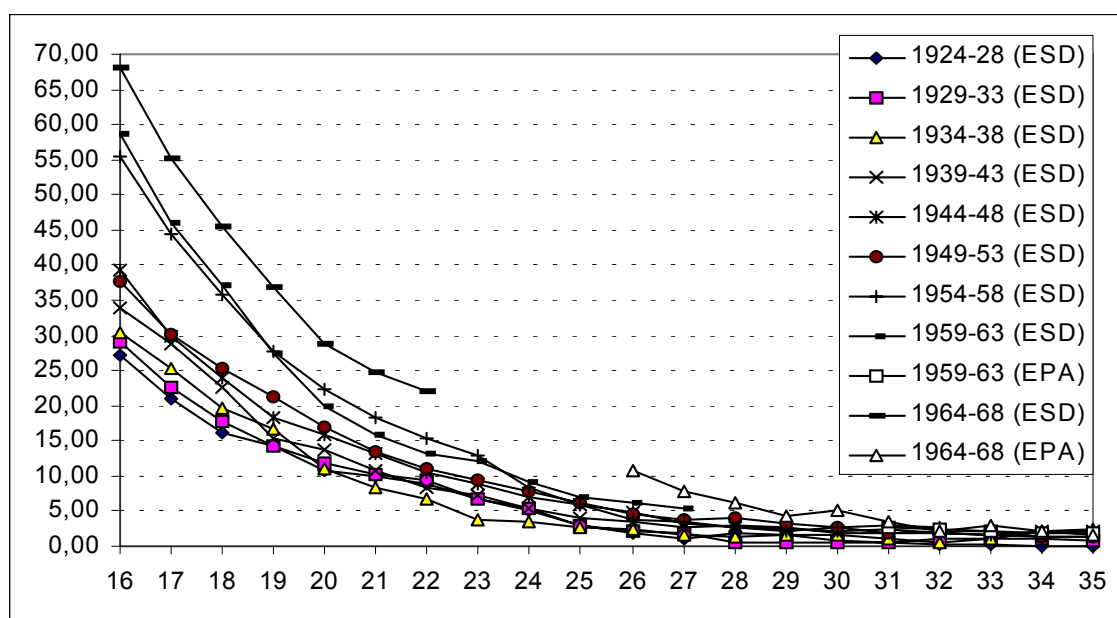
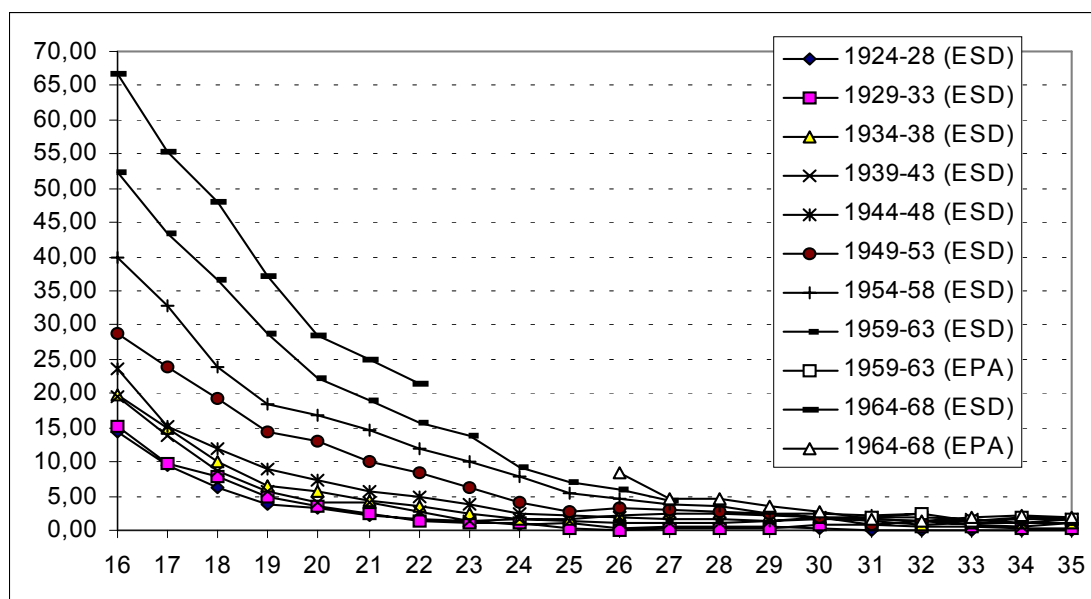


Gráfico 2. Porcentaje de mujeres escolarizadas por grupos de generaciones y fuente de datos



En concreto, se observó como, poco a poco, los varones nacidos entre 1924 y 1953 y las nacidas entre 1924 y 1948 permanecieron en la escuela por más tiempo cuanto más tarde habían nacido, pero se trató de un tímido incremento que no dejaría demasiada huella en los anales de la memoria colectiva (gráficos 1 y 2).

Sin embargo, el primer salto substancial en el número de años invertidos en educación no obligatoria se observó para los hombres nacidos en 1954-63 y para las nacidas en 1949-53, es decir, para las generaciones masculinas nacidas a mediados de los cincuenta y femeninas nacidas a principios de esta misma década, la inversión en educación se disparó. Así, fue mucho mayor para los varones nacidos entre 1954 y 1963 que para los nacidos con anterioridad, y mucho más elevaba incluso para las generaciones masculinas 1964-68 (gráfico 1): a los 22 años, por ejemplo, seguían estudiando no más de un 10% de los nacidos antes de 1954, pero continuaban cursando estudios un 15% de las generaciones 1954-63 y un 22% de las 1964-68; un incremento educativo que continuaba allende los 22 años (gráfico 1).

Para las mujeres nacer en 1950 o más tarde supuso estar destinada a incrementar substancialmente los años invertidos en educación no obligatoria, fuese cual fuera la edad considerada, aunque de manera más contundente cuanto más joven fuera la edad observada (gráfico 2): así, por ejemplo, a los 22 años, mientras que las generaciones más antiguas

estaban escolarizadas en un 5%, este porcentaje que marcó un 8% para las nacidas en 1949-53, un 12% para las nacidas en 1954-58, un 16% para las generaciones 1959-63 y un 21% para las de 1964-68.

Todo ello ha supuesto un incremento tanto en la educación secundaria como en la universitaria, apreciándose incluso un aumento en los porcentajes de escolarización más allá de los 25 años, llegando al 10% para los hombres y mujeres componentes de las generaciones más jóvenes.

4. Pautas de emancipación para las generaciones catalanas

Las variables demográficas, que hemos denominado de control, son de hecho las más importantes para armar el modelo explicativo de la emancipación en Cataluña, y sólo en un último paso del mismo hemos de tener en cuenta si el individuo estaba o no escolarizado (véase tabla 1).

Así, la pauta de emancipación por edad sigue una sencilla distribución logarítmica² (tabla 1, primer paso), no por conocida menos atractiva: por ello, esta variable se ofrece en el modelo según su logaritmo (gráfico 3).

Esta pauta por edad en las proporciones de emancipados sufrió cambios históricos tanto en su forma (calendario) como en su intensidad final (si por tal se entiende la proporción de emancipados a los 35 años). Dos fases aparecen con fuerza en la memoria histórica de la emancipación en Cataluña, la primera involucra a las generaciones nacidas entre 1924 y 1953 y la segunda etapa fue experimentada por las generaciones nacidas entre 1954 y 1968³.

Las pautas de emancipación en Cataluña entre el grupo de generaciones 1924-28 y 1929-33 fueron prácticamente idénticas: la diferencia en los parámetros estimados para una y otra no son estadísticamente significativos (véase tabla 1, segundo paso). Entre estos y el grupo decenal de generaciones 1939-48⁴ se experimentó un adelanto en el calendario de la emancipación, aunque la intensidad final permaneció estable, de manera que la proporción de emancipados a los 35 años se mantuvo en un 95%, pero la edad media a la

² Este primer paso en la construcción del modelo ofrece una mejora espectacular, de casi el 25% (tabla 1).

³ El incremento explicativo al introducir las variables generaciones es de un 2,8% (tabla 1, segundo paso).

⁴ Nótese que el parámetro estimado para las generaciones 1939-43 y para las de 1944-48 es idéntico, de 0,43 (tabla 1).

emancipación se había adelantado alrededor de un año y medio⁵. El grupo generacional que cerró esta pauta de adelanto en el calendario fue el de nacidos en 1949-53, que se emanciparon medio año antes que los anteriores.

Tabla 1. Modelo en tres etapas de la probabilidad de estar emancipado según edad, generación de pertenencia y sexo. Catalunya

	Paso 1		Paso 2		Paso 3	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Logaritmo de la edad	6,38	0,000	7,76	0,000	8,07	0,000
1924-28			0,00	ref.	0,00	ref.
1929-33			0,06	0,640	0,00	0,057
1934-38			0,26	0,000	0,06	0,719
1939-43			0,43	0,000	0,36	0,000
1944-48			0,43	0,000	0,28	0,000
1949-53			0,57	0,000	0,43	0,000
1954-58			4,06	0,000	3,87	0,001
1959-63			6,13	0,000	5,68	0,000
1964-68			0,91	0,050	0,56	0,409
Interacción de la edad con las generaciones:						
1954-58			-1,19	0,001	-1,18	0,002
1959-63			-1,96	0,000	-1,89	0,000
1964-68			-0,57	0,000	-0,52	0,000
SEXO(mujeres)					1,11	0,000
SEXO(mujeres) por log(edad)					-0,19	0,001
SEXO (mujeres) por las generaciones:						
1929-33					0,13	0,009
1934-38					0,45	0,000
1939-43					0,19	0,000
1944-48					0,37	0,000
1949-53					0,34	0,000
1954-58					0,41	0,000
1959-63					0,43	0,000
1964-68					0,40	0,000
Constante	-20,49	0,000	-24,78	0,000	-26,01	0,000
-2 log de la verosimilitud		337.399		328.020		319.770
Mejora absoluta		112.290		9.379		8.250
Mejora porcentual		24,97		2,78		2,52

En efecto, a partir de estas generaciones, se observó como las mismas se emancipaban más tarde y en menor medida. Así, entre las nacidas en 1949-53 y en 1954-58⁶ hubo una

⁵ Entre estos dos grupos, la generación 1934-43 registró una pauta de calendario intermedio, pues el parámetro estimado (0,26) fue veinte puntos decimales superior a las anteriores y veinte puntos inferior a las posteriores (tabla 1).

⁶ Desde estas generaciones en adelante es imprescindible añadir al modelo un factor de interacción entre la edad y la generación (tabla 1, segundo paso).

diferencia de un año en la edad media en la emancipación y de dos puntos porcentuales en la proporción de emancipados a los 35 años. El proceso de experimentó de manera más aguda para los nacidos en 1959-63, que se emanciparon dos años más tarde que los nacidos cinco años antes y diez puntos porcentuales menos (gráfico 4). Finalmente, para las generaciones más jóvenes consideradas, mientras que la caída en la intensidad se detuvo, el atraso en el calendario se mantuvo: de forma que las generaciones 1964-68 se emanciparon 3 años más tarde que las nacidas en 1959-63, aunque ambos grupos a los 35 años estaban emancipados en un 86%.

Gráfico 3. Proporción de emancipados según edad de los 15 a los 35 años en Cataluña, generaciones 1924-68: datos observados y presentados por un modelo logarítmico de la edad

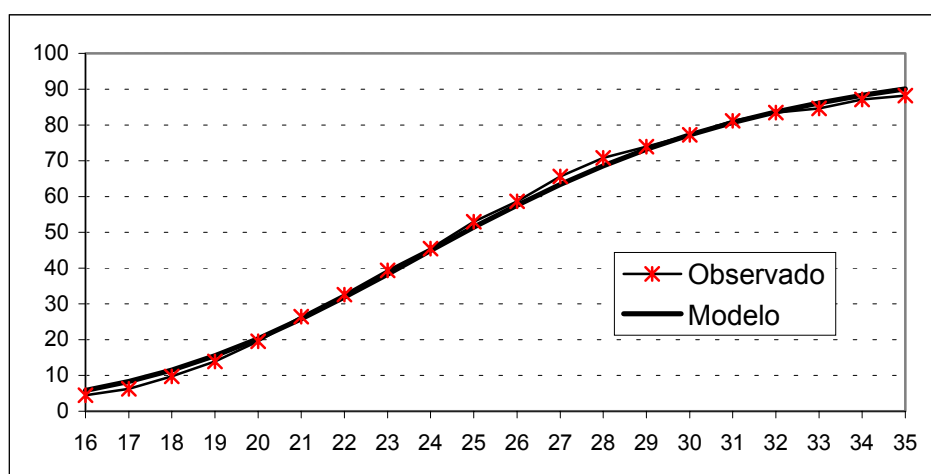
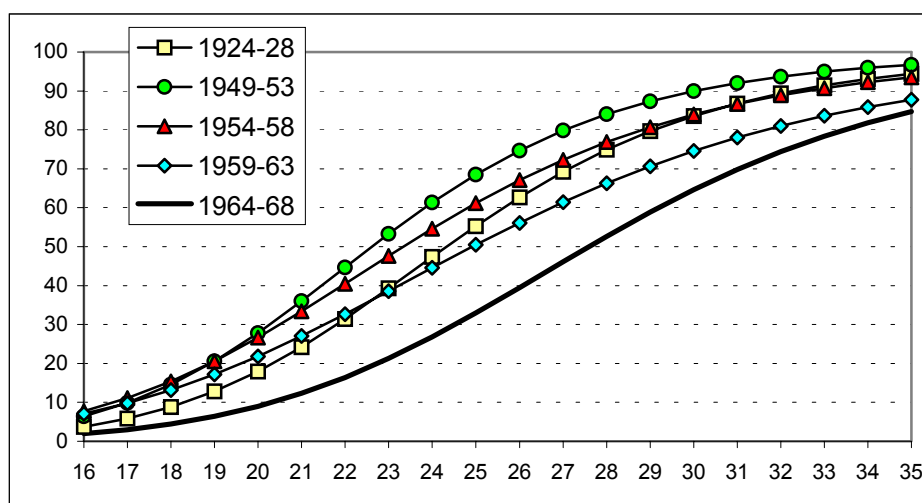
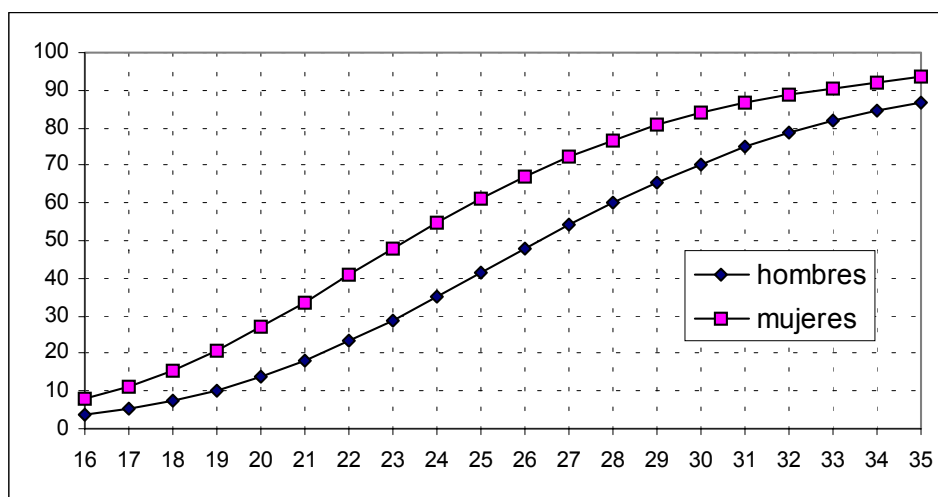


Gráfico 4. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según grupo de generación de pertenencia.



Además, la evolución histórica en las pautas generacionales fue parecida pero no exactamente igual entre los hombres y entre las mujeres⁷. La diferencia se explica básicamente por el calendario diferencial, ya que las proporciones de varones emancipados son muy similares a la de emancipadas tres años más jóvenes⁸ (gráfico 5): es conocido que las mujeres dejan el domicilio familiar en promedio a edades más tempranas que los hombres, hecho que se relaciona con su más joven edad media de entrada al matrimonio.

Gráfico 5. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según sexo.



Pero además de comprobarse estas pautas diferenciales según sexo, también se ha establecido que la evolución generacional de las mismas fue idiosincrásica⁹ (gráficos 6 para los hombres y 7 para las mujeres). En efecto, la historia que se debe contar sobre la emancipación juvenil tiene ciertas peculiaridades debidas al género.

Entre los hombres, se apreció gran similitud en las pautas de emancipación juvenil de los nacidos entre 1924 y 1938 (no hay diferencia entre los parámetros estimados entre todas ellas, idénticos al de la generación de referencia, 1924-29), y, por otra parte, entre los nacidos de 1939 a 1953 (con un parámetro de alrededor de 0,4). La diferencia entre unos y otros no afectó a la intensidad final, aunque supuso un adelanto de un año en el calendario.

Pero a partir de las generaciones masculinas de 1954 en adelante, los varones se han emancipado menos y más tarde, de manera que la emancipación entre los nacidos en 1949-53 y los nacidos en 1954-58 fue un año más tardía y tres puntos menor, y la pauta se retrasó dos años para cada grupo de generaciones masculinas nacidas cinco años después,

⁷ La variable sexo aporta un 2,5% más a la explicación del modelo (tabla 1, 3r paso).

⁸ Por ello, es imprescindible recoger la interacción del sexo con la edad (tabla 1, 3r paso).

⁹ En consecuencia, no se puede eludir la interacción del sexo con la generación (tabla 1, 3r paso).

siendo la proporción de emancipados a los 35 años entre los nacidos de 1959 a 1968 de poco más del 80%.

Gráfico 6. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según generaciones, hombres

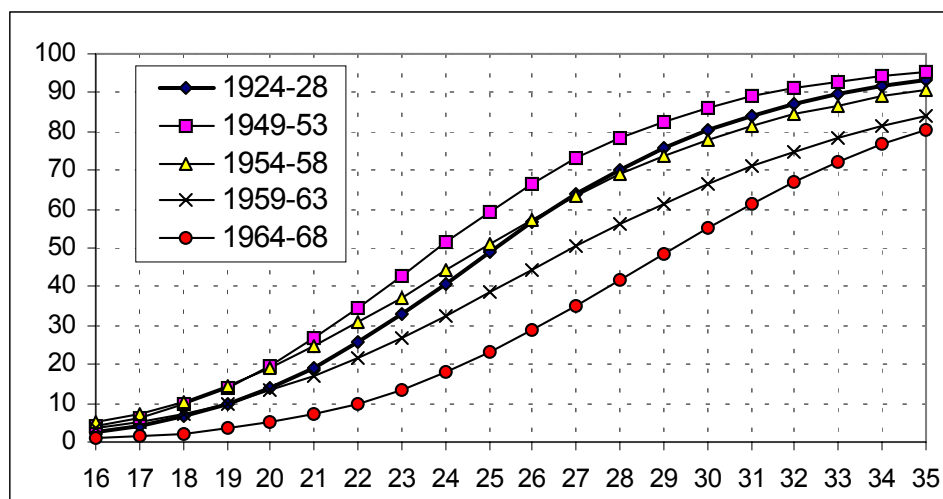
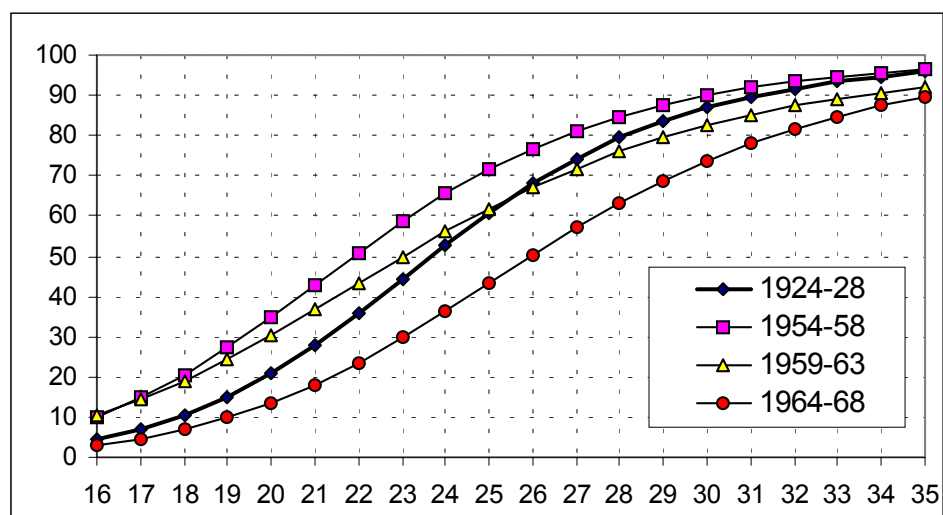


Gráfico 7. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según generaciones, mujeres



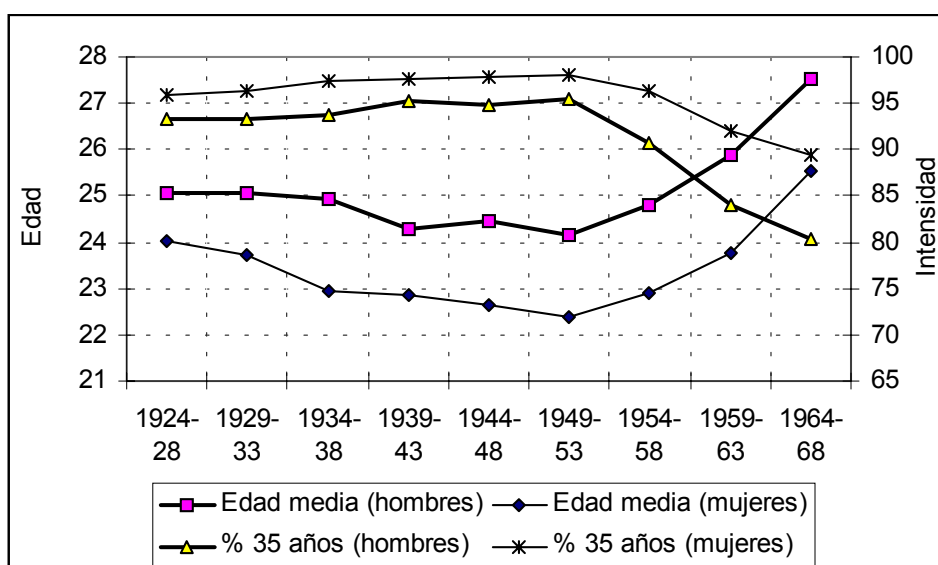
Por otro lado, el salto cualitativo en la emancipación de las mujeres se produjo para las generaciones nacidas entre 1929-33 y 1934-38 (con un adelanto de un año en la edad media a la emancipación). Sin embargo, la intensidad final fue para todas las generaciones nacidas entre 1924 y 1953 muy elevada, por encima del 95%, pues el incremento en las proporciones se apreció en las edades jóvenes en el curso vital: así, por ejemplo, ya a los

20 años, mientras que las mujeres nacidas en 1924-33 estaban emancipadas en un 21%, las nacidas en 1949-53 lo estaban en un 36%, y a los 25 años estos porcentajes eran del 61% y del 77% respectivamente.

Por otro lado, la caída protagonizada por las generaciones femeninas nacidas a partir de 1954 supuso un ligero decremento en la intensidad, mucho menor que el masculino, descendiendo a un 92% para las generaciones femeninas 1959-68. Para las nacidas en 1964-68, de hecho, el ligero descenso en la intensidad final no fue nada comparado con el espectacular retraso en el calendario, que puede evaluarse entre dos y tres años.

El gráfico 8 confronta dos indicadores sobre el comportamiento generacional de la emancipación en Cataluña, a saber, la edad media a la emancipación y lo que a los 35 años no convivían con ninguno de sus padres. Para todas ellas, las mujeres se han emancipado en mayor medida y más tempranamente que los hombres. Se puede observar, al comparar las generaciones 1924-28 con las posteriores como históricamente la población se iba emancipando un poco más y algo más jóvenes, con un punto de inflexión en esta tendencia, registrado para las generaciones 1949-53, de manera que los catalanes se han emancipado cada vez menos y más tarde, experimentando las generaciones 1964-68 un récord histórico (cuanto menos para el siglo veinte).

Gráfico 8. Edad media a la emancipación y emancipados a los 35 años, según sexo y generaciones



Con todo, aun no se ha contestado a la pregunta inicial: ¿Afectó el aumento de la escolarización ha este retraso en el calendario y caída en la intensidad de la emancipación juvenil en Cataluña?

5. La relación entre escolarización y emancipación

Metodológicamente, aunque el objetivo final es alcanzar el modelo más sencillo posible, se parte del más complicado, a saber, el modelo saturado. Se denomina modelo saturado a aquel que recoge todas las variables independientes y las posibles interacciones entre las mismas, es decir, en este caso, se incluye, por una parte, el efecto neto de la edad (a través de su logaritmo), el sexo y si se está o no estudiando (la principal variable independiente), y, por otra parte, la interacción entre el sexo y el logaritmo de la edad (de manera que se investiga si el calendario en la emancipación era distinto entre hombres y mujeres), la interacción entre estar estudiando con la edad (para percibir si la probabilidad de estar emancipado por edad dependía o no de si el individuo aun se encontraba estudiando), la interacción entre estar cursando estudio y sexo (para ver si el modelo para hombres y para mujeres estudiantes era idiosincrásico) y, finalmente, la interacción entre las tres variables consideradas, edad, sexo y cursando estudios (para descubrir si la pauta de emancipación por edad de estudiantes y no estudiantes era distinta para hombres que para mujeres). Este análisis se realiza para cada grupo quinquenal de generaciones individualmente, de manera que se pueda prescindir de la interacción entre el año de nacimiento y las otras variables analizadas (tabla 2).

El modelo para la generación más antigua analizada, nacida en 1924-28, no deja lugar a dudas: estudiar suponía una emancipación de menor intensidad, pero el efecto era extraordinariamente más incisivo entre las mujeres que entre los hombres (gráfico 9), un modelo que se consolidó para el siguiente grupo de generaciones, nacidas en 1929-33, hasta el punto que para ellas el hecho de cursar estudios no afectaba para nada la pauta de emancipación de los varones, pero era contundente entre las mujeres: a los 25 años, por ejemplo, las mujeres, si no estaban estudiando, estaban emancipadas en un 64%, pero si lo estaban en sólo un 33%. En definitiva, en un momento en que no se apreciaba ningún cambio en las pautas de emancipación femenina por edad, estudiar para las mujeres estaba asociado con una emancipación cuatro años más tardía¹⁰.

Pero este modelo tenía fecha de caducidad, pues ya no estuvo presente para las generaciones 1934-38, para las cuales es posible aislar el efecto neto de la escolarización

¹⁰ Así cabe interpretar los parámetros estimados para las variables implicadas (tabla 2): por ejemplo, para las generaciones 1929-33, la diferencia en las pautas de emancipación es significativa para las mujeres ($\beta = -0,20$) estudiantes ($\beta = -1,33$), de manera que, sumando ambos parámetros, debe interpretarse que la probabilidad de estar emancipada era 1,5 veces menor entre las estudiantes que entre los estudiantes.

sobre la emancipación, pues afectó de igual forma a hombres y mujeres¹¹: ciertamente, a partir de los 20 años, la probabilidad de estar emancipado era algo menor si estabas estudiando¹², de manera que el retraso por escolarización fue aproximadamente de un año. Para ellos y para ellas se logró una cierta igualdad en este sentido, pero se dio únicamente para este grupo de generaciones 1934-38. Con todo, para estas generaciones femeninas, la masiva escolarización no obligatoria era una utopía, si es que era un proyecto en algún sentido, por lo que el substancial adelanto en la emancipación de las jóvenes no se vio retenido en absoluto por estas probabilidades de emancipación.

Tabla 2. Modelo específico de la probabilidad de estar emancipado según edad y sexo, para cada grupo quinquenal de generaciones considerado. Cataluña.

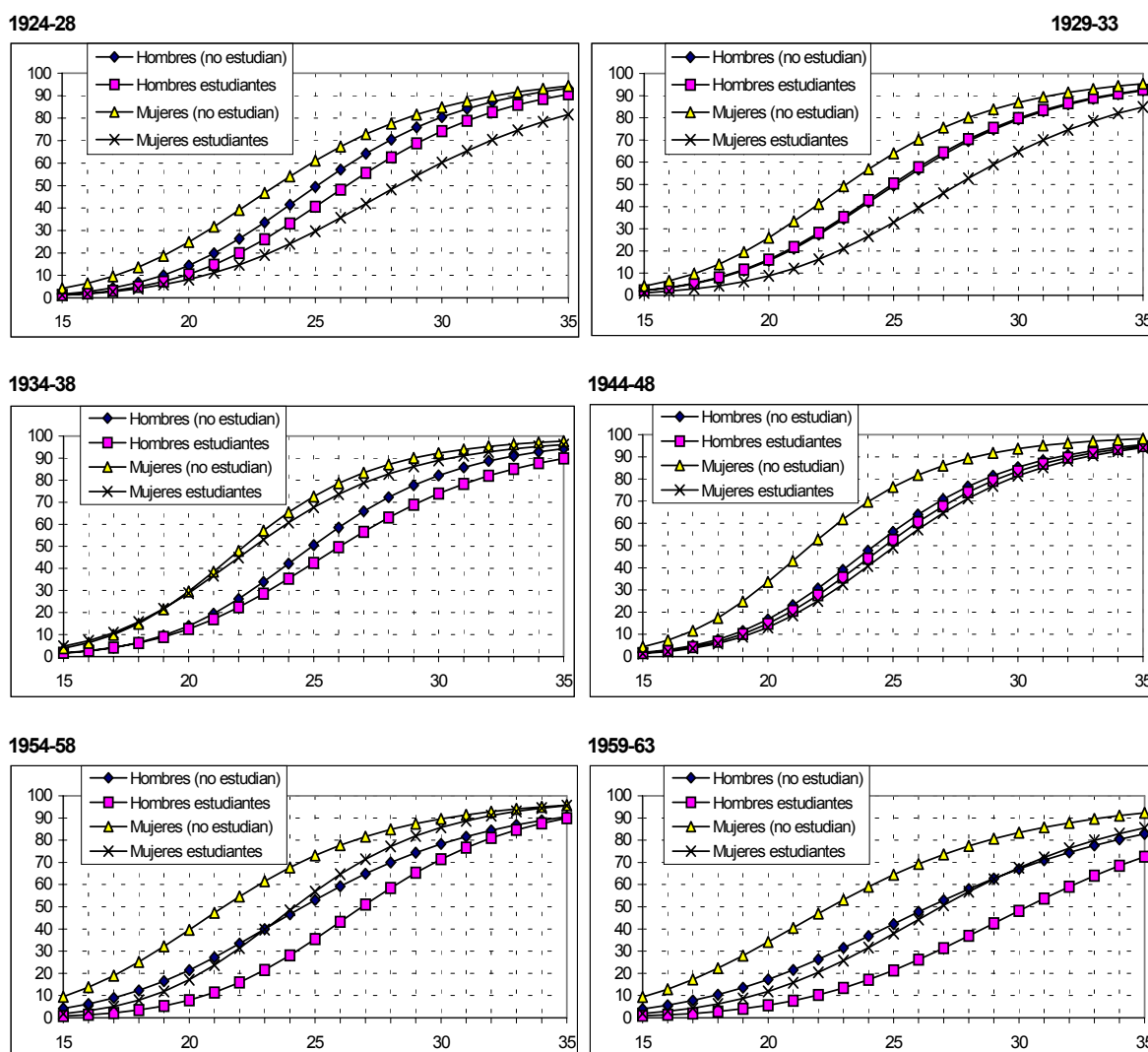
	1924-28		1929-33		1934-38	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Logaritmo de la edad	7,89	0,000	7,46	0,000	8,23	0,000
SEXO (mujer)	3,39	0,000	1,25	0,000	0,96	0,000
SEXO (mujer) por Logaritmo de la edad	-0,91	0,000	-0,20	0,005		
CURSANDO (estudios)	-0,36	0,001	0,04	0,118	-0,17	0,022
CURSANDO (estudios) por Logaritmo de la edad						
CURSANDO (estudios) por SEXO (mujer)	-0,95	0,001	-1,33	0,000		
Interacción de las tres variables						
Constante	-25,42	0,000	-24,05	0,000	-26,46	0,000
	1939-43		1944-48		1949-53	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Logaritmo de la edad	8,22	0,000	8,32	0,000	7,81	0,000
SEXO (mujer)	0,70	0,000	0,93	0,000	0,90	0,000
SEXO (mujer) por Logaritmo de la edad						
CURSANDO (estudios)	-0,09	0,157	-0,15	0,000	-0,01	0,006
CURSANDO (estudios) por Logaritmo de la edad						
CURSANDO (estudios) por SEXO (mujer)	-0,55	0,004	-0,92	0,000	-1,00	0,000
Interacción de las tres variables						
Constante	-26,13	0,000	-26,54	0,000	-24,75	0,000
	1954-58		1959-63		1964-69	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Logaritmo de la edad						
SEXO (mujer)	6,36	0,000	5,61	0,000	7,39	0,000
SEXO (mujer) por Logaritmo de la edad	0,88	0,000	0,91	0,000	3,90	0,000
CURSANDO (estudios)					-0,90	0,000
CURSANDO (estudios) por Logaritmo de la edad	-6,99	0,000	-4,68	0,000	-4,65	0,000
CURSANDO (estudios) por SEXO (mujer)	1,95	0,000	1,15	0,000	1,12	0,000
Interacción de las tres variables			-0,10	0,002	-0,41	0,000
Constante	-20,36	0,000	-18,36	0,000	-24,88	0,000

¹¹ Aunque la probabilidad femenina de estar emancipada era casi el doble que la masculina (tabla 2: el parámetro estimado para las mujeres fue de 0,96).

¹² El parámetro estimado era de -0,17 (tabla 2).

En efecto, para los nacidos entre 1939 y 1953, las últimas generaciones en que se produjo un incremento de la emancipación, el modelo volvió a presentar una radical división por género: el estar cursando estudios sólo tenía efecto sobre las mujeres, para las cuales estar estudiando implicaba unas probabilidades de estar emancipada mucho menor.

Gráfico 9. Proporción de emancipados de los 15 a los 35 años en Cataluña según generaciones, sexo y si están o no escolarizados



Este modelo desapareció para las generaciones 1954-58, pues la relación entre cursar estudios y emancipación fue similar para hombres y mujeres¹³, pero aunque la diferencia entonces no es establecida por género sí era específica por edad, es decir, el estudiante y la estudiante tenía una probabilidad de estar emancipado claramente menor al no estudiante,

¹³ No existía interacción, en consecuencia, entre el sexo y es cursar estudios (tabla 2).

aunque la diferencia se diluía a medida la edad considerada era avanzada, siendo casi inexistente allende los 30 años.

Para las generaciones 1959-63, este modelo se consolidó, aunque la escolaridad mantuvo su efecto prácticamente sobre toda la pauta de edad, es decir, podemos seleccionar para los nacidos en 1959-63 los efectos netos debidos a la edad, al sexo y al estar o no cursando estudios sobre la probabilidad de estar emancipado.

Conclusiones, discusión y próximas preguntas

Se ha percibido en la evolución de la relación entre escolarización no obligatoria y emancipación, el cambio desde un modelo *tradicional* en que ser estudiante retrasaba significativamente las probabilidades de emancipación de las mujeres jóvenes a uno más contemporáneo en que el retraso era más acusado y afectaba por igual a ambos sexos.

Al modelo tradicional es difícil dotarle de una interpretación causal: ¿Renunciaron las mujeres jóvenes a dejar de vivir con los padres para poder estudiar o al no poder dejar de vivir con los padres aumentaron su nivel de instrucción? Fuese como fuere, se trató entonces de un efecto radicalmente ligado al género femenino, pues los varones no lo experimentaron es absoluto.

En contraste, el modelo más contemporáneo de emancipación en Cataluña asocia, para los menores de 30 años, el estar estudiando con una probabilidad significativamente más baja de estar emancipado, aunque las probabilidades de estar emancipado allende esta edad son muy similares se esté o no escolarizado. En consecuencia, el agudo retraso en las pautas de emancipación de hombres y mujeres observado en las últimas décadas debe relacionarse con espectacular incremento en años de escolarización de las generaciones catalanas más jóvenes. En este sentido, la hipótesis más plausible apunta que las dificultades en la emancipación juvenil han tenido como substancial incremento en el nivel de instrucción de la población, es decir, los jóvenes hoy en día no se emancipan mucho más tarde a causa de que deban o deseen estudiar más, sino que estudian más aprovechándose de sus extraordinariamente tardías pautas de emancipación.

No obstante, la abrupta caída que se observa en la intensidad final de la emancipación (calculada a los 35 años de edad) no puede achacarse al hecho de estar aun estudiando,

aunque debemos iniciar una investigación para ver si un mayor nivel de instrucción (fruto de la más extensa escolarización) supone una intensidad menor de la emancipación. Sólo a través de este segundo paso se podrá demostrar que el incremento educativo influye no sólo en una emancipación más tardía sino también en una emancipación menos intensa.

Finalmente, también se está interesado en analizar la influencia de otras variables que ofrecen las fuentes de datos que aquí se han utilizado, una variable territorial y otra en relación con la actividad laboral. Tanto la Encuesta Sociodemográfica como la Encuesta de Población Activa son representativas a escala de Comunidad Autónoma, y ambas recogen si un individuo, en un año dado, entraba en actividad, salía de ella, o bien permanecía como activo o como inactivo. Sin duda, estas variables esconden interesantes conclusiones.

Referencias bibliográficas

ALLISON, P.D. (1984), *Event History Analysis. Regresión for Longitudinal Event Data*, Beverly Hills, London y New Delhi, Sage publications.

BECKER, G (1981), *Tratado sobre la familia*, Madrid, Alianza Editorial

CASAL, J; GARCÍA, M.; MERINO, R. Y QUESADA, M. (2003), *Enquesta als joves de Catalunya 2002 –avançament de resultats-*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Observatori CATALA de la Joventut, colección Aportacions, n. 19

ESPING-ANDERSEN, G. (1990), *The Three Worlds of Welfare Capitalism*, Cambridge, Polity Press/Princeton NJ, Princeton University Press.

GALLARD, O. (1998), *La jeunesse, une nouvelle étape de la vie*, en *La nueva condición juvenil y las políticas de juventud*, Actas del congreso celebrado en Barcelona en noviembre de 1998, Barcelona, Diputación de Barcelona, pp. 214-224.

GARRIDO, L. Y REQUENA, M. (1996), *La emancipación de los jóvenes en España*, Madrid, Injuve.

GIL CALVO, E. (1985), *Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*, Madrid, Tecnos.

GIL CALVO, E. (2001), *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*, Madrid, Taurus pensamiento.

JOVELL, A.J. (1995), *Análisis de regresión logística*, Madrid, CIS, colección cuadernos metodológicos.